

## Fracasada proclamación evista en Senkata – El Alto.

### **NI UNOS NI OTROS PUDIERON CONVOCAR A LOS ALTEÑOS**

El pasado viernes 26 de junio, el sector evista del Movimiento al Socialismo convocó a los alteños de los diferentes distritos de dicha ciudad, a una “gran” y “masiva” concentración en Senkata para proclamar a Evo Morales. Pero, sólo pudieron concentrar no más de 1.000 personas, la mitad traídas en buses del interior del país. Un rotundo fracaso imposible de disimular con declaraciones mentirosas como la del senador Loza, que dijo que “50.000 alteños se han reunido para recibir al hermano Evo”.

El otro bando masista, el sector arcista, a través de la Federación de Juntas Vecinales alteña (FEJUVE-El Alto) y la Central Obrera Regional de El Alto, anunció “masivas” protestas organizadas por las instituciones cívicas y laborales para rechazar la presencia de Evo, incluso advirtiendo que sería sacado por la fuerza y con violencia si se atrevía a venir “sin invitación”. A primeras horas de la mañana, sólo fueron una centena de guardias municipales y otra de policías a impedir el armado de palcos y tarimas para el acto de proclamación, pero eso de una “gran movilización en defensa del gobierno del hermano Lucho y David”, nada.

Lo evidente es que no hubo respuesta al llamado de ambas facciones en pugna. Los alteños presencian desde el palco el enfrentamiento entre masistas, sin comprometerse y manteniendo distancia. Indiferencia y hasta bronca contenida es el sentimiento generalizado en amplios sectores de vecinos frente a este tipo de espectáculos. Sin lugar a dudas, el MAS ha

perdido uno de sus principales bastiones políticos como era El Alto, ciudad que le había dado la victoria electoral en varias oportunidades.

Todo esto porque la politiquería masista ha infectado todos los niveles del gobierno central, de la Asamblea Plurinacional, del poder judicial, de la alcaldía alteña y de las propias organizaciones sindicales y vecinales de dicha ciudad. Camadas de sus militantes pasaron por estas instituciones sirviéndose de ellas para asaltar sus fondos y llenarse los bolsillos.

Los alteños saben muy bien quienes son los masistas. Pero lo que más les molesta es que hayan sido utilizados como escalera para ganar elecciones para, paso seguido, “olvidarse de cumplir con El Alto” - denuncian.

¿Cuál “Proceso de Cambio” para las mayorías? Sólo hubo metamorfosis en el nivel de vida de los dirigentes vendidos al partido gobernante, pero la situación de pobreza, ausencia de fuentes de trabajo, ausencia de infraestructura y presupuesto para salud y educación, continúa como siempre. El Alto, ciudad indígena, la segunda más poblada del país, sigue siendo una de las ciudades más pobres de Bolivia.

Es un hecho que para los amplios sectores populares el indigenismo reformista ya no es una opción para conquistar la liberación de las nacionalidades oprimidas, como tampoco es una respuesta para mejorar las condiciones de vida de sus familias.